

Protegete de los fraudes financieros



¿Cómo podés evitar ser víctima de un fraude financiero?



Por muy hábiles que sean los estafadores, podés mantener tu dinero a salvo de los fraudes financieros con las siguientes cautelas:

- Invertí sólo con entidades y personas debidamente autorizadas por la **Comisión Nacional de Valores** para brindar estos servicios. Los intermediarios autorizados están sujetos a la supervisión de la CNV, y difunden de manera transparente sus servicios y los costos de las operaciones.
- Los estafadores suelen presionar para que **“aproveches una oportunidad única”**. No te dejes presionar para tomar decisiones inmediatas. Tenés el derecho y la obligación de tomarte todo el tiempo necesario para reflexionar y resolver cualquier duda.
- No inviertas nunca en productos que no entiendas a la perfección. Los verdaderos intermediarios autorizados saben que la información es básica para cualquier inversor, y tratarán de asegurarse de que entiendes todas las características y riesgos de los productos recomendados.

¿Quién puede ser víctima de una estafa financiera?



Tal vez pensás: “Eso nunca me ocurrirá a mí”, “Yo conozco a las personas, jamás me dejaré engañar” o “No soy de los que dan su dinero a cualquiera”.

Lo único “bueno” que puede decirse de los estafadores financieros es que no hacen diferencias entre las personas: para ellos, cualquiera es una posible víctima. No importa si tenés mucho dinero o si buscás invertir los ahorros de tu trabajo: siempre encontrarán la forma de convencerte de que ellos conocen mejor que nadie cómo podés hacer crecer tu dinero.

La mejor protección contra los fraudes financieros es no subestimar la habilidad de los estafadores. Es obvio que nadie entrega alegremente su dinero a alguien en quien no confía. Todos los delincuentes lo saben, y por eso utilizan argumentos, mecanismos de aproximación y estrategias muy eficaces, con el único objetivo de conseguir tu confianza.

¿Dónde y cómo encuentran los estafadores a sus víctimas potenciales?

En cualquier parte. Hoy día, la mayor parte de nuestros datos personales y financieros se encuentran en numerosas bases de datos. Además, la exposición de nuestra vida en las redes sociales brinda a los estafadores información adicional sobre nuestros gustos, preferencias, aspiraciones, estilo de vida, etc.

¿Cómo actúan los estafadores en el mundo de las inversiones?



Los estafadores se adaptan a los nuevos tiempos: cada vez son más sofisticados y creíbles. Sin embargo, las siguientes pautas de comportamiento te pueden brindar indicios de que no se trata de propuestas legítimas, sino de auténticos fraudes financieros. No siempre se dan juntas, pero suelen verse combinadas.

- 1 Transmiten una imagen de solvencia, riqueza y respetabilidad: lindas oficinas, elegantes páginas web, costosas promociones publicitarias... No parecen demasiado interesados en conseguir tu dinero. Por el contrario, parece que te hacen un gran favor al compartir con vos las excepcionales oportunidades de inversión que ellos encontraron. Un ejemplo claro es Madoff, que en sus años de mayor “éxito” no tenía que esforzarse por captar “inversores”: la gente hacía fila para entregarle su dinero. Él rechazaba a la mayoría, con el fin de mantener un aura de exclusividad que inspiraba confianza y resultaba irresistible para muchas personas.
- 2 Utilizan personas en las que ya tenés confianza (y que, probablemente, también son víctimas). Es la base de muchas estafas y negocios piramidales, y para los estafadores supone un gran ahorro de tiempo y esfuerzo, ya que la estafa se propaga casi por sí sola. Una variante consiste en utilizar a personas de reconocido prestigio, académico o empresarial, para recomendar la inversión.
- 3 Prometen rentabilidades tan elevadas que no son de este mundo. Aseguran ser más expertos que los demás, por lo que no sólo harán crecer tu dinero de forma increíble, sino que lo conseguirán... ¡sin correr riesgos! Es uno de los más claros indicios de fraude, porque no existen grandes rendimientos sin riesgos elevados.